



**REGISTRO.** El nuevo libro *Fauna, Flora y Fungi de Los Altos de Ninhue*, de Guillermo Moreno, incluye 150 especies. Entre ellas, la joyita (izquierda), la chicharra anaranjada (centro) y la orquídea amarilla (derecha).



**VALOR.** Este lugar fue definido como un sitio prioritario para la conservación de la biodiversidad regional por la antigua Conama. En la foto, una mantis y un cachudito.

Si esta historia fuera una película de ciencia ficción, Altos de Ninhue sería una anomalía en la Matrix. Un sitio que no debiera estar aquí, pero que sí está, y que aparece de pronto, casi como un espejismo, en medio de un paisaje que resulta tan dramático como futurista.

En rigor, Altos de Ninhue son tres cerros muy verdes —el mayor tiene 780 metros de altura— que, pese a su evidente belleza, nos recuerdan la tragedia del mundo en que vivimos. Ubicado a 45 kilómetros de Chillán hacia la costa, justo frente a la histórica hacienda donde nació Arturo Prat —hoy convertida en museo—, en este lugar sobrevive uno de los últimos trozos de bosque nativo caducifolio esclerófilo de la Región del Ñuble, y uno de los pocos que quedan en la cordillera de la Costa de la zona central.

Prácticamente todo lo que hay alrededor de Altos de Ninhue son plantaciones forestales de pinos. Pinos, pinos y más pinos. Un inmenso manto verde claro que se pierde en el horizonte, lleno de árboles puntiagudos de igual forma y tamaño que muy pronto serán transformados en pedazos de madera que harán crecer el PIB del país, para alegría de unos pocos.

“Esto es como una isla. La expresión más original del bosque nativo que existe en el valle central de Ñuble”.

Mientras camina bajo la sombra de unos peumos gigantes y recolecta ramitas y hierbas que encuentra a lo largo de un húmedo sendero con aroma a tierra de hojas, Guillermo Moreno Crisóstomo —médico veterinario chillaneño, 67 años, exjefe de la Unidad de Seguridad Alimentaria del Ministerio de Salud en Ñuble, exdirector provincial de Codeff, naturalista y probablemente la persona que mejor conoce la flora y fauna de esta región— explica por qué Altos de Ninhue es, como decíamos antes, una anomalía en la Matrix.

“Altos de Ninhue es comparable con lo que sucede en la cordillera de Nahuelbuta, que también está rodeada por plantaciones de pinos y eucaliptos, y terrenos cultivables”, dice cuando nos acercamos por la carretera desde Chillán y estos cerros llaman la atención de inmediato por su verdor. “Aquí hay unas 500 hectáreas de bosque nativo típico del secano interior, donde se mantiene la vegetación original, con robles de más de 200 años, arrayanes con troncos de hasta 35 o 40 centímetros de diámetro, y muchas otras especies. Es el mayor patrimonio natural de todo el valle central de Ñuble”.

A lo largo de los últimos 17 años, Guillermo Moreno ha recorrido, explorado y documentado en forma sistemática la zona de Altos de Ninhue como ninguna otra persona lo ha hecho. Hoy, parte de ese trabajo puede verse en el sitio web [ÑubleNaturaleza.cl](http://ÑubleNaturaleza.cl) (proyecto que en 2019 se convirtió también en fundación), y en el libro que acaba de lanzar con el aporte de un Fondo Nacional del Libro: *Fauna, flora y fungi de Los Altos de Ninhue*. Una guía de campo que incluye 150 de las especies más características de esta zona —desde hongos, plantas y árboles, hasta insectos, lagartijas, sapitos y pudúes—, que él ha registrado en 57 salidas a terreno, las cuales realizó siempre en solitario, e incluso llegando en bus desde Chillán, bajándose en el paradero de Ninhue y caminando cerro arriba por el borde de la cuna de Prat, con su cámara fotográfica bajo el brazo. Un esfuerzo de años cuya gran motivación, como él mismo dice, ha sido dar a conocer

## ALTOS DE NINHUE El sueño de proteger el ÚLTIMO BOSQUE DEL VALLE DE ÑUBLE

A 45 kilómetros de Chillán existe un trozo de bosque nativo que sobrevive entre plantaciones forestales y cultivos agrícolas, y donde un naturalista local lleva 17 años trabajando por su conocimiento y protección. Ese lugar se llama Altos de Ninhue, y esta es su historia. POR Sebastián Montalva Wainer, DESDE LA REGIÓN DE ÑUBLE.



**NATURALISTA.** Guillermo Moreno está trabajando en la creación del Museo de Flora y Fauna de Ñuble, donde exhibirá gran parte de los hallazgos que ha hecho en la región.

este auténtico tesoro de la naturaleza que, sorprendentemente, no tiene ninguna protección legal.

“Yo solo he investigado la ladera sur de Altos de Ninhue, lo que es un tercio del terreno. Pero esta riqueza nos da la posibilidad de encontrar muchas más especies”, dice Moreno sobre una zona que todavía es poco conocida, aunque sí ha sido considerada como uno de los sitios prioritarios para la conservación de la biodiversidad en la región.

En el documento *Estrategia Regional y Plan de Acción para la Biodiversidad de la Región del Biobío*, elaborado a comienzos de 2000 por la antigua Conama (la Región de Ñuble todavía no existía como tal), ya se identificaba que los bosques del cerro Ninhue estaban “muy bien conser-

vados, teniendo como referente el contexto en el que se encuentran insertos, es decir, varios kilómetros de entorno deforestado y erosionado (...). Este bosque, aunque hoy se halla aislado, es de gran importancia para la conservación de poblaciones de pequeños vertebrados”.

“Afortunadamente, este lugar todavía no ha sido intervenido y sus propietarios no han hecho planes de manejo”, explica hoy Guillermo Moreno. “Tras los incendios de 2017, que afectaron al bosque nativo del cerro Cayumanque (en la vecina comuna de Quillón, el otro gran sitio natural que queda en esta zona), Altos de Ninhue se transformó en una reserva biológica que reúne todas las condiciones para ser protegida como Parque Nacional, que sería el primero para esta región”.



se convertiría en Santuario de la Naturaleza—, su trabajo formal siempre estuvo ligado al ámbito de la salud alimentaria, más que a la investigación. “Yo trabajaba en el Ministerio de Salud y era el que fiscalizaba, el que clausuraba. Pocos sabían que tenía una vida paralela”, cuenta.

Esa vida paralela significó, entre otras cosas, juntar no solo miles de insectos, sino también embalsamar decenas de animales —desde chingues hasta lechuzas, en su mayoría encontrados muertos a orillas de carretera o en sus salidas a terreno—, y también reunir todo tipo de muestras de flora, fósiles, restos de troncos, libros, documentos, dibujos y fotografías que conserva en una oscura bodega, pero que pronto verán la luz natural.

Efectivamente, hoy Guillermo Moreno trabaja en la construcción de su propio Museo de Flora y Fauna de Ñuble, que funcionará bajo el alero de su Fundación Ñuble Naturaleza y que estará ubicado en el kilómetro 30 de la Ruta N55, camino a Termas de Chillán, en un terreno que adquirió en 2019. Además de exhibir insectos y animales embalsamados, el museo tendrá un mini parque botánico de especies nativas de la región que él mismo ha recolectado y plantado, y un pequeño centro artesanal y gastronómico con productos típicos de Ñuble.

“En 2004, cuando cumplí 50 años, tuve una epifanía: se me aclaró lo que quería hacer a futuro”, asegura. “Siempre he pensado que lo que uno sabe y aprende no tiene por qué llevarse. Esto tiene que trascender más allá de la persona”.

El futuro museo, desde luego, incluirá sus hallazgos de la zona de Altos de Ninhue, donde según dice todavía queda mucho por descubrir, algo que no es nuevo para él. De hecho, Moreno participó recientemente en el hallazgo de dos nuevas especies de polillas para Ñuble (*Andesia pseudoleucanides* y *Sinclerostola insipida*, que se encontraron en San Fabián y Las Trancas, respectivamente), y constantemente está recorriendo la región para instalar lámparas fototrópicas, un método de investigación entomológica que consiste en una cámara de luz ultravioleta que atrae a los insectos nocturnos hacia un frasco, donde luego pueden ser colectados y analizados.

“Yo siempre he sido de terreno, pero no soy especialista. Me considero un generalista, interesado sobre todo en la taxonomía”, dice mientras acomoda delicadamente unos insectos joya en unas bolsitas de papel con una bolita de alcanfor en su interior. Eso ayuda a su conservación.

Hoy, uno de los anhelos de Moreno es instalar cámaras fototrópicas precisamente en Altos de Ninhue, donde está seguro de que aparecerán cosas interesantes. “Con más recursos podríamos saber con mayor propiedad cuál es el verdadero catálogo de especies de Ñuble”, afirma. “Yo llevo registradas como 600 especies diferentes de insectos mencionados para la región. Algunas las he podido determinar yo, pero se las he llevado a especialistas. Ahora sigo en ese trabajo”.



**FAUNA.** El bosque de Altos de Ninhue es el hábitat ideal de pequeños vertebrados, como esta lagartija verde.

### La pasión de un naturalista

¿Podría el sueño de un apasionado por la naturaleza lograr la protección de un lugar como Altos de Ninhue? Guillermo Moreno está convencido de que sí. “Sitios como Contulmo, en La Araucanía, solo tienen 82 hectáreas, pero están protegidos (es Monumento Natural). En Altos de Ninhue, que tiene 500 hectáreas de bosque nativo, podría ocurrir lo mismo. Perfectamente podría ser un parque nacional”, dice una noche en la bodega-taller de su casa en Chillán Viejo, donde hoy guarda alrededor de 6.000 insectos que ha recolectado a lo largo de su vida, todos montados cuidadosamente en al menos 60 bandejas de madera con tapas de vidrio, que tiene acomodadas en unos estantes.

“Tengo seis mil más empaquetados y por montar”, dice Moreno, mientras muestra unos escarabajos gigantes que le llegaron hace un tiempo desde África y que siguen aumentando su colección.

Guillermo Moreno comenzó a juntar insectos a los 11 años. Durante su época universitaria compartió salidas a terreno con próceres de la entomología chilena como Luis Peña, Mario Elgueta o un joven Pedro Vidal, pero su afición de coleccionista, dice, siempre la mantuvo en privado. Si bien en los años 90 estuvo a cargo de la oficina provincial de Codeff y participó en distintas campañas de difusión ambiental y protección de sitios como las lomerías de Cobquecura —que más tarde



**MONOCULTIVO.** La parte baja de Altos de Ninhue está llena de plantaciones forestales de pino. El bosque nativo que sobrevive está más en la cumbre.



**NATURALEZA.** Una vista hacia Altos de Ninhue. Hoy existe inquietud en la comunidad por la posible instalación de un proyecto eólico en la zona.

**DESTINO NINHUE**

Una forma de visitar Altos de Ninhue es a través de **Las 2 Antonias**, de Carlos Huerta, quien organiza circuitos de bicicleta en una parte del cerro. Funciona solo con reserva. Cel. +569 7476 0012; Las2Antonias.cl

En Ninhue, la principal atracción turística es el **Museo Santuario Cuna de Prat**, que está en la histórica Hacienda San Agustín de Puñual. Acaba de reabrir para visitas, de martes a domingo, de 10 a 17 horas. Más información sobre la biodiversidad de Altos de Ninhue y de Nuble en el sitio [NubleNaturaleza.cl](http://NubleNaturaleza.cl)



**HISTORIA.** El Museo Cuna de Prat es el principal atractivo turístico de Ninhue: recibe unas 25 mil visitas al año. El cerro todavía es desconocido.



**TURISMO.** Carlos Huerta, de Las 2 Antonias, conduce descensos técnicos en bicicleta a través de senderos definidos.

**Bienvenidos a la jungla**

Altos de Ninhue no es un lugar abierto. Para acceder hasta sus cumbres —que es donde se concentra este sorprendente bosque nativo— hay que entrar a terrenos privados, hoy cerrados por rejas y portones. Sin embargo, sí existen algunas alternativas. La principal está vinculada a un emprendimiento turístico llamado Las 2 Antonias, el único del pueblo que complementa de alguna forma al Museo Cuna de Prat, que es la principal razón por la que la gente viene a Ninhue: el museo recibe unas 25 mil visitas al año.

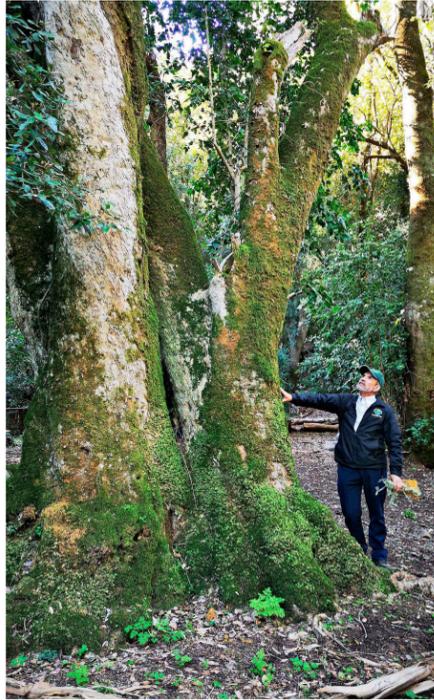
Ubicado a los pies del cerro, Las 2 Antonias es el proyecto de Carlos Huerta, ciclista de 41 años experto en *downhill* y criado en esta localidad, que, después de participar y organizar distintas carreras de la disciplina, decidió convertir el terreno que heredó de sus padres en un centro turístico orientado a ciclistas. Hace un tiempo, Huerta arrendó parte del cerro a uno de sus propietarios y hoy realiza traslados de ciclistas en camioneta hasta la cumbre de Altos de Ninhue, para luego guiarlos a través de vertiginosos descensos por senderos de alta dificultad técnica que él mismo ha diseñado.

“Ninhue ha sido sede de carreras de enduro y es el mejor lugar de Chile para andar en bicicleta: los descensos son súper técnicos y el desgaste físico es brutal”, dijo Huerta una soleada mañana de agosto, justo antes de partir cerro arriba en su camioneta. “La gracia es que aquí vas siempre para abajo, pero es un ‘hacia abajo’ intenso. Además, el entorno es brutal. Es una jungla. Como estar en la Patagonia”.

Unos minutos más tarde, junto a Carlos Huerta, Guillermo Moreno y también Mario Gutiérrez —joven tesista de Ingeniería Ambiental en la Universidad de Concepción, nacido en Ninhue y de los pocos ninhuanos que hoy trabajan en turismo—, estábamos de pie en la cima de Altos de Ninhue, observando la “jungla” de la que tanto habían hablado esta mañana.

Mientras subíamos en camioneta por un camino lleno de piedras y hoyos, las plantaciones de pino a orillas de camino parecían rodearlo todo, y el sol pegaba con fuerza. Pero tras casi una hora de viaje cerro arriba, ya estábamos metidos dentro del bosque original, y allí todo era sombra y humedad. Había árboles de 30 metros de altura, con verdaderas lianas que colgaban desde las ramas más altas. Había peumos de troncos gigantes llenos de musgo. Había olivillos, arrayanes, maitenes, boldos, litres, quillayes y espinos. Había enormes robles caídos, descomponiéndose lentamente en el suelo. Había colliguayes, palquis, tralhuenes y otros arbustos típicos. Había orquídeas en proceso de nacer, e incluso un copihue rojo que parecía ser el último sobreviviente del invierno. Era como si de pronto hubiésemos hecho un viaje instantáneo en el espacio, y apareciéramos mucho más al sur, en esos bosques que uno asocia con los de Puyehue o Chiloé.

Guillermo Moreno no dejaba de recolectar hierbas y ramitas, asombrándose con cada gran tronco que aparecía en el sendero. Mientras tanto, conversábamos sobre cómo se conciliarían estas actividades turísticas —como las rutas en bicicleta o el trekking— con un proyecto de conservación, si alguna vez este sitio alcanzara la categoría de parque. También hablabamos sobre el parque eólico Entre Cerros, que se pretende instalar precisamente en Ninhue, y que ya comienza a inquietar a la comunidad local: el proyecto



**INTACTO.** Guillermo Moreno admira un peumo de unos 250 años de edad. El bosque se salvó de los incendios de 2017.



**FUNGI.** Este lugar es una auténtica isla de conservación, similar a la cordillera de Nahuelbuta. En la foto, un changle.



**JUNGLA.** Este tipo de lianas dan cuenta del tipo de bosque que se conserva en Altos de Ninhue. Aquí es muy húmedo y sombrío.

Ven a Recorrer la

# CARRETERA AUSTRAL

Inicio de Temporada Agosto 2021

CHECK IN: MIÉRCOLES Y JUEVES

**PROGRAMA 3 NOCHES**

DESDE **\$679.000.-**

- VALORES P/P EN BASE A HAB. DOBLE  
- TARIFA VÁLIDA DE SEPT. A DIC. 2021

- 📍 3 Noches en Hotel Loberías del Sur
- 🚗 Traslados In/Out Aeropuerto - Hotel
- 🛏 Pensión Completa\*
- 📍 Parque Nacional Laguna San Rafael  
Parque Aikén del Sur

[CONSULTE POR PROGRAMAS DE 4 O MÁS NOCHES](#)

**EXCURSIÓN POR EL DÍA A GLACIAR CALLUQUEO**

**Aguas Calientes de Ensenada Pérez**

**Excursión por el día a Laguna San Rafael**

**Parador Loberías del Sur Puerto Bertrand**

**LOBERÍAS DEL SUR**  
CARRETERA AUSTRAL

encuétranos en [loberiasdelsur.cl](http://loberiasdelsur.cl)

Condiciones de apertura sujetas a políticas definidas por el Ministerio de Salud, revise nuestras condiciones generales de venta, cambios de fecha y devoluciones.

**KANNÜ**  
MARCA OFICIAL

\*PROGRAMAS INCLUYEN DESAYUNO, ALMUERZO Y CENA (no incluyen bebidas en almuerzos y cenas en el hotel). Durante las excursiones todas las bebidas y comidas están incluidas. Nuestras tarifas incluyen IVA. No incluye pasaje aéreo. Tarifa válida del 1 de sep. al 27 de dic. 2021. Revisa nuestras condiciones en [www.loberiasdelsur.cl/condiciones\\_generales](http://www.loberiasdelsur.cl/condiciones_generales)